



Gabilondo: «Se abusa de la crítica al sistema educativo»

PALOMA DÍAZ SOTERO / Madrid

Érase una vez un ministro de Educación que llegó al cargo asumiendo que había que hacer autocrítica de las cosas mal hechas, y asombró a todos y se ganó el respeto e incluso la admiración de sus adversarios políticos. Hasta llegó a plantear pequeñas modificaciones de la ley que había hecho su Gobierno como reconocimiento de que algo no había funcionado.

Y un día llegó a un acto del PSOE y en su discurso borró todo rastro de autocrítica. Muy al contrario, cubrió de gloria al sistema vigente de los últimos 25 años, el mismo que tiene enquistado un 30% de fracaso escolar y un 30% de abandono temprano de las aulas; el mismo que en otros foros urge a mejorar a través de un pacto de Estado.

«Se abusa de la crítica al sistema educativo», proclamó Ángel Gabilondo ayer, en la jornada organizada por el Grupo Socialista en el Congreso titulada *Retos de la Educación*. Lo flanqueaban el portavoz socialista, José Antonio Alonso, y la portavoz del Grupo en el área de Educación, Cándida Martínez.

Elogio del sistema

Fue la jornada de la autocomplacencia y la autosatisfacción políticas: el aumento de becas, la escolarización de los tres a los 16 años, el acceso a la universidad de 1,5 millones de jóvenes... El ministro alumbró un discurso propio de sus dos acompañantes de mesa. «La etapa de mayor de crecimiento de nuestro país coincide con el gran salto educativo», afirmó, para dejar después en el aire una elocuente frase sobre nuestro peor pasado: «Lo que era este país...».

Y por si no había quedado clara su alineación, afirmó que, si la educación «hubiera sido tan espantosa [como dicen otros, quizá quiso decir], España no habría progresado como ha progresado». «Gracias por tu compromiso con el proyecto socialista», le había dicho unos minutos antes José Antonio Alonso.

Lo curioso es que, antes de que el ministro hubiera establecido una relación causal entre el sistema LOGSE-LOE y la posición actual del país, Alonso había descrito la situación de España lamentando la «economía de la especulación» y el «ladrillazo» que la ha caracterizado. El portavoz socialista insistió en el deber de «basar la economía en la investigación y el conocimiento».

El ministro devolvió los cumplidos reafirmando los «esfuerzos» del PSOE en el pacto educativo. También se apuntó un mérito: haber conseguido, en el marco de la presidencia española de la UE, que por primera vez el Consejo Europeo vaya a destacar la educación entre los ejes políticos de acción.